



Parroquia de Los Sacramentinos

UN LEGADO ETERNO

El diseño de este templo está inspirado en la Basílica del Sagrado Corazón de París. El edificio fue declarado Monumento Histórico Nacional en 1991.

Por Vanessa Salgado _Fotos Vivi Peláez

Desde Parque Almagro se ve el imponente edificio con dos grandes y delgadas torres, cuyas puntas finalizan en cúpulas. Es la Parroquia del Santísimo Sacramento, con un diseño inspirado en la primera Basílica del Sagrado Corazón de París. Por varios años permaneció como la construcción más alta de Santiago.

El templo, situado en la esquina de las calles Arturo Prat y Santa Isabel en el barrio Dieciocho, está a cargo de la Congregación del Santísimo Sacramento y, aunque comúnmente se dice que es una basílica, en realidad se trata de una iglesia parroquial.

La orden de los sacramentinos fue fundada en Francia por San Pedro Julián Eymard, el 12 de ju-





nio de 1856. Sus primeros representantes se instalaron en Chile en 1908, gracias a las gestiones realizadas por una benefactora santiaguina, doña María Luisa Lecaros Vicuña de Marchant. Ella, posteriormente, costó parte de la edificación del templo, siguiendo los pasos de María Mercedes Castellanos de Anchorena en Buenos Aires.

Una Obra de Arte

Los templos sacramentinos son reconocidos por ser verdaderos palacios que destacan por los lujosos materiales usados en la ornamentación y por la extravagancia en su decorado. La construcción del Templo Votivo Nacional del Santísimo Sacramento comenzó en 1912. Contempló dos grandes iglesias, una subterránea para los sacramentinos, y otra de carácter público a nivel del suelo, cada una con más de 1.500 metros cuadrados.

El arquitecto escogido para llevar a cabo este proyecto, fue Ricardo Larraín Bravo. El 7 de junio de 1912, se realizó la bendición de la primera piedra, conmemorando el primer centenario de la independencia nacional. En noviembre de ese mismo año, comenzó la construcción de la cripta, la que fue inaugurada el 15 de junio de 1919. Luego se continuó con la parte superior de la iglesia en el año 1920, que se entregó para su uso el 22 de marzo de 1931.

La parroquia fue el primer edificio de la capital y el segundo del país en ser construido con hormigón armado, material difundido en Chile por el francés Víctor Auclair, titulado de la escuela de Bellas Artes de París.

La Iglesia superior tiene tres naves que están divididas por anchas columnas de estilo corintio, que sostienen un deambulatorio iluminado por vitrales traídos desde Francia. La cúpula en el interior tiene una altura de 60 metros. El altar mayor fue traído desde Argentina y el órgano, desde Alemania. En su interior se colocaron los primeros parquets que se fabricaron en Chile. El púlpito tallado y los confesionarios fueron fabricados en los talleres de los Padres Salesianos, al igual que la sillería del coro y los bancos.

En la cripta, en tanto, el cielo es bajo. La arquería de columnas románicas resguarda el área del altar, desde donde penden dos lámparas colgantes con la simbólica Llama Eterna, que debe arder permanentemente. La escalinata que sube hacia la iglesia superior es de mármol con barandas de bronce.

El templo, sin embargo, nunca se terminó realmente. A la congregación se le acabaron los recursos y buena parte de la fachada quedó sin estucar. El tiempo y los sismos han ido dañando esta obra, la cual se ha restaurado en diversas oportunidades.

